



Cabe preguntarnos, si la experiencia militante facilitaba un proceso de “empoderamiento” o una forma diferente de vida al volver a la vida “civil”. María Eugenia nos dice: “*Cuando regresé a la vida civil, era portadora de esa enorme contradicción entre lo que se espera socialmente de una mujer y las costumbres adquiridas durante la vida militante*”.

Así las cosas, parece que no es tan elemental responder el cuestionamiento, puesto que lleva implícitas no sólo las experiencias de cada mujer sino también la construcción de cada una en su medio y sus posibilidades.

Es un especial texto político y social que nos convoca a todas y todos a pensar en la sociedad colombiana y en las experiencias vividas desde diferentes posiciones para buscar una solución que nos permita tejer y construir país, teniendo en cuenta muchas voces y experiencias, tratando de aprender de las/os otras/os. Desde la perspectiva de género convoca a construir experiencias diferentes de relación, donde unas y otros con sentido crítico asumamos que las relaciones entre sexos seguirán tambaleándose y dificultando la convivencia social, si no cambiamos en la cotidianidad. La obra está escrita ágil y amenamente, logra capturar el interés de los y las lectores/as, siguiendo el hilo de la historia política, social y amorosa de una mujer que quiere de alguna manera encontrar una nueva razón para vivir, quien con una gran emotividad y elocuencia se vuelve sobre sí hasta encontrar en ella misma esa razón, logrando su objetivo. Además, este libro sirve para obtener su grado de Antropóloga y la hace merecedora al **Premio Nacional de Cultura - Testimonio 1998**. ♦

---

#### La mujer tiene la palabra

Florence Thomas; Editorial Aguilar, 2001.

Reseña de Zully Moreno Villamizar

---

Cuando terminé de leer el libro de Florence, me sentí muy feliz y me pregunté: ¿por qué tanta felicidad?. Bueno, no tuve que esperar mucho para que llegara la respuesta, primero a través de Florence, las mujeres y los hombres que buscamos nuevas posibilidades de ser, tenemos la palabra

durante tantos milenios silenciada y segundo porque la palabra de esta mujer (Florence) que habla por muchas y muchos es una maravillosa propuesta de inclusión y ciudadanía para tantas y tantos excluidos de este ejercicio político.

Ella empieza su libro por la historia de las mujeres y rinde homenaje a las luchas de pensamiento, palabra y obra que han permitido que actualmente nos encontremos en mejores circunstancias y opciones para decidir nuestra vida. Esta autora valora el espacio donde los hombres y las mujeres interactúan, descubren sus identidades y deciden mediante la deliberación y el diálogo, proponiendo de una manera lógica y emocional al mismo tiempo una nueva ética del amor basada en la aceptación del otro y la otra, en la diferencia, en la libertad, en la no violencia y en la finitud del mismo; así desde esta perspectiva el amor es un acto cotidiano que se construye en el día a día y ésto no solo es novedoso sino que es una gran apuesta para el amor.

Propone a las mujeres que nuestro cuerpo no se construya para el deseo de los hombres; nos invita a ejercer nuestra ciudadanía activa para que seamos sujetas de derechos y sujetas de la construcción pública común, es decir, actoras en la creación de espacios, intereses, imágenes y discursos con sentido de identidad a una determinada comunidad política, para que existan relaciones de responsabilidad, lealtad y solidaridad entre ellas y todos.

Reivindica al feminismo, tan mal entendido en nuestra cultura, como la única revolución que ha realizado grandes cambios sin dejar muertos y heridos a su paso; deconstruye el tabú sobre las feministas destacando el papel protagónico de las luchas y acciones de las mujeres por ampliar sus derechos, cuya única constante es y ha sido “*el derecho a tener derechos*”.

Invita a los hombres, con razones lógicas y sensibles a pensar en la paridad doméstica y las ventajas para todas y todos. En las tres cosas sobre el clítoris enfatiza como: “el goce de la mujer es goce de tacto, olores, textura, no de mirada, no de forma.” y cómo todas y todos podríamos ganar en el saber y en el hacer si aceptamos que en esa diferencia hay una serie de



incógnitas sobre el cuerpo femenino que debemos aprender y aceptar para enriquecernos como sujetas y sujetos de hecho y de derecho.

Por supuesto están los hombres en este libro porque es un texto incluyente de las diferencias; los invita a mirar y aceptar a las mujeres como nuevas sujetas, describiendo las bondades de ser dos para aprender que el juego del amor es “el más ético y serio del mundo”, igualmente los insta a disfrutar la paternidad porque con ello se pueden generar nuevas mujeres que “habrán tenido la oportunidad de encontrarse con un padre presente y deseante de ellas... niñas que se sentirán por fin deseadas desde el inicio y por consiguiente menos insatisfechas, insaciables y posesivas en sus futuros amores... entonces las mujeres no se enfermarán tanto de amor”. En esta mirada las propuestas de innovación sustentan las demandas democratizadoras y las exigencias de una sociedad compleja y dinámica, permitiendo un proyecto político propicio para la instalación de nuevas prácticas que potencien la ciudadanía de las mujeres, abriendo espacio a los avances de la equidad de género pues la incorporación de este enfoque es posible cuando existe esa voluntad política que supone una mirada transformadora. Por supuesto los homosexuales y las lesbianas encuentran su espacio y ella sueña con una sociedad “que no se escandalice más con el abrazo público de una pareja gay o lesbiana. Sigo soñando con una sociedad que no los obligue al ghetto”. Reconozco en este libro una propuesta democrática pues recoge las nociones de pluralismo, diversidad y ampliación del espacio público que hoy son indispensables en la construcción democrática sustentada en la fortaleza y diversidad de la sociedad; pues la democratización también depende de la autopercepción como sujetas políticas, de la disposición a ejercer y exigir los derechos de manera individual y colectiva, de la presión social para instaurar cambios, de la existencia de espacios e instancias de debate libre para los asuntos de interés público.

Si bien este libro contiene una parte importante de artículos que fueron escritos por Florence en determinadas coyunturas, son tan vitales que las trascienden para ser siempre actuales; siendo

conceptual y a la vez práctico y político, permitiendo identificar el sentir de las mujeres, analizar las experiencias de otros, facultando procesos de cambio en el devenir político, desde una perspectiva de igualdad ciudadana de las mujeres.

Casi podría afirmar que Florence en este libro muestra el “Feminismo Complejo” parodiando a Morín y su “*Pensamiento Complejo*”, pues solo desde allí es posible comprender y aceptar la diferencia con el enriquecimiento que trae para todas y todos esta novedosa, política y amorosa propuesta. ♦

---

#### **Patria se escribe con sangre**

Elvira Sánchez Blake; Editorial Anthropos, 2000.

#### **Reseña de Florence Thomas**

---

Este bello libro tiene una historia, la historia de los primeros años de la vida profesional de la autora. Elvira Sánchez Blake, comunicadora social de la Pontificia Universidad Javeriana, fue durante dos periodos presidenciales asistente de prensa de la Presidencia de Colombia, hecho que le permitió “*observar desde el lado oficial los acontecimientos que desataron la violencia encarnizada de los años ochenta y noventa en Colombia*”. Sin embargo el evento que tuvo un efecto crucial en su experiencia de periodista fue muy seguramente lo que vivió durante el holocausto del Palacio de Justicia, que presenció de muy cerca, casi en carne propia. La autora cuenta en el prefacio de su libro que ante las circunstancias que vivió, sufrió una toma de conciencia que cambió todos sus esquemas y le trazó nuevos derroteros.

En este sentido, *Patria se escribe con sangre*, no es un libro más sobre la violencia que vive el país; es un ensayo que inscribe el sujeto femenino en la historia colombiana y especialmente como partícipe desde una historia particular, la de las mujeres, historia que probablemente las hace vivir los acontecimientos históricos de otra manera que los varones. Estas vivencias particulares de los aconteceres históricos de Colombia poco han sido contadas desde una óptica de mujer. El libro de Elvira trata de decir lo no dicho